

HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE

SESIÓN ESPECIAL

Martes 26 de marzo de 2019

Presidencia del señor Presidente del H. Concejo Deliberante,

Concejal Juan Manuel Bernasconi

Secretario Legislativo: Daniel A. Marchi

Secretario Administrativo: José Slabber

CONCEJALES PRESENTES

BÁEZ, Fabio Rubén
BERNASCONI, Juan Manuel
CAMAÑO, Mariano Daniel
CANO, Susana Beatriz
CASTRO, Guillermo Damián
COLDANI, Raquel
CONVERSANO, Daniela Vanina
D'ANGELO CAMPOS, Federico
ESCOBAR, Rocío Beatriz
FERNÁNDEZ, Gabriela Marilina
FESTUCCA, Matías Ezequiel
FRAGUEIRO, Gastón Christian
GARCÍA, Ángel Domingo
GUTIÉRREZ, Omar David
KOS GRABAR, Amalia Jorgelina
MAISÚ, Facundo Julián
MÉNDEZ, Diego Leonardo
MIERI, Eva Carina Alejandra
MIGLIACCIO, José Ramón
PUCHETA, Myriam
SALUSTIO, José María
STOLTZING UGARTE, María Eva
VALLEJOS, Raquel

CONCEJALES AUSENTES

MONTES, Gustavo Eduardo

S U M A R I O

- 1.- Apertura de la sesión.
- 2.- Izamiento de la bandera nacional.
- 3.- Convocatoria.
- 4.- Minuto de silencio.
- 5.- Conmemoración del "Día de la Memoria Histórica".

- En Quilmes, a los 26 días del mes de marzo de 2019, a la hora 11 y 12:

1

APERTURA DE LA SESIÓN

Sr. PRESIDENTE (Bernasconi).- Por Secretaría se procederá a pasar lista.

- *Se pasa lista, registrándose la ausencia de los señores concejales: Camaño y Montes.*

Sr. PRESIDENTE (Bernasconi).- Con la presencia de veintidós señores concejales, queda abierta la sesión especial.

2

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. PRESIDENTE (Bernasconi).- Invito a la concejal Susana Cano a izar el pabellón nacional a media asta, como lo indica el artículo 4º de la ordenanza N° 9847/04.

- *Puestos de pie los señores concejales y el público asistente a la barra, la señora concejal Susana Cano procede a izar el pabellón nacional en el mástil del recinto, y luego lo ubica a media asta. (Aplausos.)*

Sr. PRESIDENTE (Bernasconi).- Se ha incorporado el concejal Mariano Camaño.

3

CONVOCATORIA

Sr. PRESIDENTE (Bernasconi).- Por Secretaría se dará lectura de la convocatoria a sesión especial.

Sr. SECRETARIO (Marchi).- Dice así:

AQUÍ CONVOCATORIA A SESIÓN ESPECIAL del 26-3-19

MINUTO DE SILENCIO

Sr. PRESIDENTE (Bernasconi).- Invito a todos los presentes a hacer un minuto de silencio en memoria de los detenidos desaparecidos de la última dictadura militar.

- *Puestos de pie los señores concejales y el público presente en la barra, se guarda un minuto de silencio en homenaje a la memoria de los desaparecidos en la última dictadura militar.*

CONMEMORACIÓN DEL “DÍA DE LA MEMORIA HISTÓRICA”

Sr. PRESIDENTE (Bernasconi).- Tiene la palabra la concejal Raquel Coldani.

Sra. COLDANI.- Señor presidente: esta sesión nos reúne en torno a la conmemoración de una fecha que nos interpela desde lo personal, institucional e histórico.

Desde lo personal, porque quienes tenemos algunos cuantos años conocimos de primera mano algunos miedos, algunos silencios y también algunas ausencias. Todo el terror de un tiempo infernal.

Desde lo institucional, porque quienes como nosotros cumplimos roles públicos, estamos alcanzados por la responsabilidad de hacer de las instituciones un espacio de salvaguarda incondicional de los valores de la democracia.

Desde lo histórico, porque el grito de Memoria, Verdad y Justicia, debe ser subrayado y respetado como una línea que nos pertenece a todos los argentinos. No tiene dueño y se ha ido construyendo desde el recupero democrático. Es más: integra ya una categoría sagrada que debe ser respetada por sobre toda o cualquier diferencia partidaria.

Respetarla no es tergiversarla, no analizarla sesgadamente, no particionarla según intereses sectoriales, no apropiarla, no negarla y, sobre todo, entenderla como un proceso cuyas consecuencias en el presente las tenemos palpables en cada argentino que aún no pudo recuperar su identidad. Existe una tarea que todavía no terminó. La última dictadura es una herida perenne.

El año pasado repasábamos en este mismo recinto y en ocasión de esta misma fecha lo que había sido el plan cóndor. Las condiciones geopolíticas que habían hecho de nuestra América Latina el teatro de operaciones de guerras económicas ajenas a nosotros, pero que usaron a nuestros países como maquetas descartables. Condiciones absoluta y afortunadamente dejadas atrás que nos permiten, aun en este tiempo de democracias imperfectas y perfectibles, saber que ese Nunca Más, que tan hondo caló en las páginas de nuestra historia y nuestras vidas es una sentencia irrenunciable en cada uno de nosotros y también de los que vendrán. (*Aplausos en las bancas y en la barra.*)

Sr. PRESIDENTE (Bernasconi).- Tiene la palabra la concejal Stoltzing.

Sra. STOLTZING.- Buenos días a todos los presentes.

Señor presidente: Aprendimos, algunos desde muy chicos, a decir "Nunca Más" y esta es una gran enseñanza siempre y cuando podamos comprender el universo que trae consigo. Decimos nunca más a las torturas y desapariciones, decimos nunca más a los planes económicos brutales y al avance de intereses económicos espurios que solo buscan pueblos sumidos en la derrota para vaciarlos hasta el final.

Decimos nunca más a la censura y a la mentira. Y es por eso que este año, para hablar del 24 de marzo, me pareció pertinente recordar a Rodolfo Walsh, por su compromiso con la verdad y su valentía de tenerla como bandera aunque le haya costado la vida.

En 1957 escribió *Operación Masacre*, novela de no ficción periodística que cuenta el fusilamiento de militantes peronistas en un baldío de José León Suarez, con el fin de desnudar el entramado de la policía de la provincia con grupos antiperonistas, y *¿Quién mató a Rosendo?*, investigación que lo llevó a señalar como autor intelectual del asesinato de Rosendo García a Augusto Timoteo Vandor, secretario de la CGT. Ese mismo valor y más, lo llevó a escribir su carta abierta a la Junta Militar.

Walsh escribe su famosa y última carta abierta cuando la Junta asesina cumplía un año en el poder. La escribe de forma clandestina por la censura y la persecución. Ya le habían allanado su casa en Tigre. Ya habían asesinado y llevado a muchos de sus amigos y su hija había muerto en combate.

"El primer aniversario de esta Junta Militar ha motivado un balance de la acción de gobierno en documentos y discursos oficiales, donde lo que ustedes llaman aciertos son errores, los que reconocen como errores son crímenes y lo que omiten son calamidades".

Les dice que derrocaron a un gobierno del cual ellos habían participado como su brazo represivo y cuando faltaban nueve meses para las elecciones. Los

señala como responsables de las peores decisiones políticas y haciendo lo peor para sostenerlas.

“Una política semejante solo puede imponerse transitoriamente, prohibiendo los partidos, interviniendo los sindicatos, amordazando la prensa e implantando el terror más profundo que ha conocido la sociedad argentina”.

Comienza así a desmenuzar el plan sistemático de tormentos que terminaría en un genocidio: “Quince mil desaparecidos, diez mil presos, cuatro mil muertos, decenas de miles de desterrados son la cifra desnuda de ese terror. Colmadas las cárceles ordinarias, crearon ustedes en las principales guarniciones del país virtuales campos de concentración donde no entra ningún juez, abogado, periodista, observador internacional”.

Cuenta Walsh que se presentaron siete mil hábeas corpus sin respuesta alguna, ya que el detenido reclamado por esta instancia judicial sencillamente no estaba preso. Usaron el secreto militar para dar vía libre a la tortura y al asesinato. Cuenta que escuchó testimonios que hablaban del potro, del torno, del despellejamiento en vida, de la sierra de los inquisidores medievales, junto a la picana y al submarino.

“La negativa de esta Junta a publicar los nombres de los prisioneros es asimismo la cobertura de una sistemática ejecución de rehenes en lugares descampados y en horas de la madrugada con el pretexto de fraguados combates e imaginarias tentativas de fuga.”

Cuenta cientos y cientos de asesinatos, los hallazgos de cementerios clandestinos denunciados a los medios, que jamás publicaron la noticia, y a las comisarías, donde nunca fueron tomadas las denuncias. Denuncia, también, el accionar de Benjamín Menéndez. Destaca los asesinatos de Dardo Cabo, Vaca Narvaja y Marcos Osatinkys. Y señala al general Suárez Masson como responsable de los fusilamientos.

Rodolfo Walsh llega al meollo del asunto, al comienzo del camino, al sostén de la dictadura: al poder económico, a sus dueños y al daño que generaban en la vida del pueblo. “Estos hechos, que sacuden la conciencia del mundo civilizado, no son sin embargo los que mayores sufrimientos han traído al pueblo argentino ni las peores violaciones de los derechos humanos en que ustedes incurren. En la política económica de su gobierno debe buscarse no solo la explicación de sus crímenes, sino una atrocidad mayor que castiga a millones de seres humanos con la miseria planificada.”

Pérdida salarial del 40 por ciento; incremento de seis a dieciocho horas de trabajo para acceder a la canasta básica; abolición de toda forma de reclamación colectiva, prohibiendo asambleas y comisiones internas; caída del consumo de alimentos en un 40 por ciento y de ropa en un 50 por ciento; salida de coberturas sociales de medicina y ajuste en la salud pública; descenso del producto bruto

interno que orilla el 3 por ciento; una deuda exterior que alcanza a seiscientos dólares por habitante, y una inflación anual del 400 por ciento.

Walsh, hace cuarenta y dos años atrás, escribía sobre el FMI: “Dictada por el Fondo Monetario Internacional según una receta que se aplica indistintamente al Zaire o a Chile, a Uruguay o Indonesia, la política económica de esa Junta sólo reconoce como beneficiarios a la vieja oligarquía ganadera, la nueva oligarquía especuladora y un grupo selecto de monopolios internacionales..., al que están ligados personalmente el ministro Martínez de Hoz” y todos los miembros de su gabinete.

Un aumento del 722 por ciento en los precios de la producción animal; la restauración oligárquica emprendida por Martínez de Hoz, en consonancia con el credo de la Sociedad Rural; el espectáculo de una Bolsa de Comercio donde en una semana ha sido posible para algunos ganar sin trabajar un 100 y hasta un 200 por ciento. Al respecto, dice Walsh: “La rueda loca de la especulación en dólares, letras, valores ajustables, la usura simple que ya calcula el interés por hora, son hechos bien curiosos bajo un gobierno que venía a acabar con el festín de los corruptos.”

Walsh denunció a la dictadura cívico militar y las órdenes que recibían por parte de miembros de la CIA y de corporaciones económicas transnacionales como ITT, Siemens, Esso y U.S. Steel, entre otras.

Cierra Walsh su carta abierta a la Junta Militar que gobernaba de facto el país de esta manera: “Si una propaganda abrumadora, reflejo deforme de hechos malvados, no pretendiera que esa Junta procura la paz, que el general Videla defiende los derechos humanos o que el almirante Massera ama la vida, aún cabría pedir a los señores comandantes en jefe de las 3 Armas que meditaran sobre el abismo al que conducen al país, tras la ilusión de ganar una guerra que, aun si mataran al último guerrillero, no haría más que empezar bajo nuevas formas, porque las causas que hace más de veinte años mueven la resistencia del pueblo argentino no estarán desaparecidas, sino agravadas por el recuerdo del estrago causado y la revelación de las atrocidades cometidas. Estas son las reflexiones que en el primer aniversario de su infausto gobierno he querido hacer llegar a los miembros de esta Junta, sin esperanza de ser escuchado, con la certeza de ser perseguido, pero fiel al compromiso que asumí hace mucho tiempo de dar testimonio en momentos difíciles”.

Rodolfo Walsh firmó esta carta el 24 de marzo de 1977, con nombre completo y cédula de identidad. Al día siguiente desapareció. La última vez que se lo vio fue en Umberto Primo y San Juan, en la Ciudad de Buenos Aires. Se cree que llegó muerto a la Escuela de Mecánica de la Armada. Lo asesinó un grupo de tareas de la ESMA. La carta abierta de Rodolfo Walsh a la Junta Militar es sin dudas uno de los documentos más importantes que relata lo sucedido en durante la dictadura. Y es uno de los documentos más importantes porque fue escrito en el mismo momento en que la dictadura estaba sucediendo. Había pasado un año del

gobierno de la Junta Militar. Esta es la carta que hace que Rodolfo Walsh hoy sea uno de los treinta mil desaparecidos. Quiero más periodistas como Rodolfo Walsh y menos como los que en ese momento trabajaron en Clarín o en Gente, poniéndole una cara buena a la dictadura, diciendo que los generales de las 3 Armas eran democráticos, o haciendo notas con detenidos presos en la Escuela de Mecánica de la Armada, como lo hizo la revista Gente. En este momento, lo que necesitamos son muchos Rodolfo Walsh, que se jueguen por la verdad, por la memoria y por la justicia, aun cuando saben que eso los llevará a la muerte. *(Aplausos.)*

Sr. PRESIDENTE (Bernasconi).- Se incorporó a la sesión el concejal Gustavo Montes

Tiene la palabra la concejal Gabriela Fernández.

Sra. FERNÁNDEZ.- Señor presidente: el 15 de diciembre de 1983, a cinco días de la asunción del gobierno democrático más esperado, se integra la Conadep. Algunos de sus integrantes fueron Ernesto Sábató, René Favalaro y Jaime de Nevares. Así, comenzó una investigación, que fue la única en América Latina que iba a permitir el juicio a las Juntas militares.

Fue un hecho inédito en el mundo, por la cercanía del acontecimiento, porque esos sujetos a los que íbamos a juzgar vivían inmersos en nuestra cotidianeidad y porque para hacer justicia era necesario el compromiso y coraje de un gobierno, pero también de un pueblo.

Además, para hacer justicia había que revolver mucho dolor y traumas; había que exponer la tortura y vejaciones a las que fueron sometidas las víctimas. Exponer todo eso significaba revictimizarse; recordar de alguna manera era revivir. Pero todo eso era necesario.

Todavía recuerdo algunas declaraciones, que fueron conmovientes. Es impensable cómo toda una sociedad puede convertirse en cómplice, sobre todo cuando el odio le gana a la razón.

Aún cuando el juicio haya sido ejemplar, siguen existiendo deudas sociales, los tabúes y el ocultamiento de las mujeres forzadas a convertirse en las prostitutas de algunos militares, doblemente abusadas por su condición de mujeres. La desaparición de Jorge Julio López o un Etchecolatz que muere sin pagar.

Imagino que Raúl Alfonsín pensó y deseó un proceso de justicia mucho más profundo. Pero para honrar su compromiso con la democracia tenemos

presente que “si alguien distraído al costado del camino cuando nos ve marchar nos pregunta por qué marchamos le sigamos contestando con el Preámbulo de la Constitución Nacional, como él nos enseñó”.

Aunque existen muchas diferencias, también hay muchos acuerdos: nunca más vamos a permitir el terrorismo de Estado en la Argentina; nunca más vamos a permitir las torturas; nunca más vamos a hacernos los tontos cuando ocurra una injusticia con nuestro vecino; nunca más “algo habrán hecho”; nunca más la libertad nos va a costar tan caro; nunca más vamos a permitir que un país imperialista organice América Latina, porque tenemos derecho a forjar nuestra identidad, a experimentar un proceso de aprendizaje propio, de madurez económico cívico y social; nunca más nos vamos a olvidar; nunca más los vamos a olvidar.

Como diría el artista uruguayo Joaquín Torres García: “Porque en realidad, nuestro Norte es el Sur. No debe haber Norte, para nosotros, sino por oposición a nuestro Sur. Esta rectificación era necesaria. Por esto, ahora sabemos dónde estamos”. (*Aplausos.*)

Sr. PRESIDENTE (Bernasconi).- Tiene la palabra el concejal David Gutiérrez.

Sr. GUTIÉRREZ.- Señor presidente: para esta misma fecha de hace tres años –en la sesión especial a la que asistió por primera vez el intendente Martiniano Molina- planteé lo que en mi opinión significaba el 24 de marzo.

Creo que lo fundamental de ese proceso que se inició el 24 de marzo de 1976 es que se basó en la implementación de un modelo económico. En aquella sesión mencioné las similitudes que existían entre los doce puntos que había planteado en su modelo Martínez de Hoz y lo que observábamos en las políticas que estaba implementando el gobierno en los tres meses de mandato que llevaba.

En ese sentido, tomando en cuenta la línea argumental de la concejal Coldani, creo que se quiere presentar ese proceso como algo inocente en el que no se quiere politizar nada. La verdad es que personalmente me sentiría en deuda con algunos compañeros si este tema no lo politizamos. La verdad es que a quienes sufrimos en carne propia lo que significó todo ese proceso, nos cuesta hacer la mirada a un costado sin decir lo que realmente sentimos y pensamos.

Sinceramente, creo que despolitizar todo ese proceso implicaría atentar contra la memoria y el recuerdo de todos esos compañeros, porque los 30.000 compañeros detenidos y desaparecidos –que son realmente 30.000- lucharon por

una patria justa, libre y soberana, que son los ideales por los que muchos militantes seguimos luchando hoy en día.

Ninguno de ellos fue detenido, desaparecido o torturado por cuestiones apolíticas, sino por defender esas banderas.

Lamentablemente, las similitudes entre aquel programa económico y el actual siguen vigentes, y eso que en marzo de 2016 todavía no sufríamos los brutales tarifazos del 1.000 por ciento ni el endeudamiento de 150.000 millones.

No quiero hacer de esto politiquería barata. Simplemente quiero remarcar que quienes tuvimos la suerte de dialogar con muchos de esos compañeros, sabemos por qué luchaban. También conocemos la historia de vida de cada uno de ellos en las cárceles y lo que sufrieron sus familiares. Creo que si no planteara esto, estaría faltando a la memoria de cada uno de ellos.

La concejal Eva Stoltzing se refirió a los planteos económicos y a las vivencias que expuso Rodolfo Walsh en su carta abierta. Pero creo que el “Nunca más” a esas torturas tiene que ver con el “Nunca más” a un modelo de estas características. Desde ya que nos sumamos al “Nunca más” a las torturas, porque nadie quiere volver a enfrentar situaciones de ese tipo, pero el “Nunca más” también nos recuerda que tuvimos 30.000 desaparecidos por la implementación de un modelo político. Esos compañeros tenían la vocación y la convicción de que había que luchar y dar la vida por un modelo económico diferente al que finalmente terminó aplicando la dictadura militar. Por lo tanto, la muerte y desaparición de cada uno de ellos fue producto de la aplicación de un modelo económico y político, que es de similares características al que tenemos hoy en día.

Reitero que no quiero hacer politiquería con esto, pero estaría faltando a la memoria de los compañeros si no dijera estas cosas. Creo que la expresión “Nunca más”, tiene que ver con un “Nunca más” a los procesos militares de esas características, pero también con un “Nunca más” a las políticas económicas de ese tipo. *(Aplausos.)*

Sr. PRESIDENTE (Bernasconi).- Tiene la palabra la concejal Eva Mieri.

Sra. MIERI.- Señor presidente: buenos días a todos, todas y todes los presentes.

Este es un 24 de marzo muy especial para la militancia. Venimos de caminar este domingo más de 15 kilómetros desde la ex ESMA hasta plaza de Mayo, donde nos fundimos en un solo abrazo con más de trescientos mil

personas, porque seguimos levantando las banderas de memoria, verdad y justicia.

Esta es la última sesión especial de homenaje al Día de la Memoria de la que voy a participar antes de que venza mi mandato, y muy probablemente también sea la última del señor Intendente. En este sentido, creo que su ausencia pone de manifiesto su posicionamiento que claramente está en consonancia con el del gobierno nacional.

Por eso, me pareció importante reivindicar a las y los desaparecidos de nuestra ciudad, porque entendemos que las políticas de memoria, verdad y justicia deben ser prioridad de los gobiernos locales.

Una ciudad que no tiene memoria, que no la hace viva, que no la fomenta, que no la respeta, es una ciudad condenada al fracaso.

Como fue costumbre en estos cuatro años de gobierno, no solo no participaron ni fomentaron cualquier activismo en pos de los derechos humanos, sino que le siguen faltando el respeto a la memoria de nuestros 30.000.

El secretario de Derechos Humanos de la Nación, Avruj, dijo: "Tiene que ser un acto que nos nuclea a todos; tenemos que llegar a un minuto de silencio sin banderas ni pancartas. Tenemos que decir con total seriedad que los organismos de derechos humanos fueron cruzados por un discurso ideológico en contraposición a nuestro gobierno".

La ministra de Seguridad, Patricia Bullrich, expresó: "Hace ya varios años que los 24 no son una fecha para que cualquier persona vaya y marche. Las cosas que han pasado hay que mirarlas de una manera distinta a la extrema politización".

Nosotros, por el contrario, nos negamos a hacer silencio; nos negamos a despolitizar la memoria de nuestros caídos y sobrevivientes; nos negamos a reproducir el mismo sistema que hace 43 años quiso aniquilar a miles de dirigentes y activistas obreros y populares que adoptaron diversas formas de lucha. La dictadura quiso liquidar el vasto movimiento popular que luchaba por cambios de fondo. Buscó destruir toda forma de organización social: cuerpos de delegados, centros de estudiantes, organizaciones políticas, barriales, profesionales, culturales.

Lo que no se nombra no existe, y el silencio es sinónimo de olvido.

Por eso quise traer hoy a este recinto a los y las 93 compañeras y compañeros que desaparecieron en el Pozo de Quilmes. Está aquí, más presente que nunca, entre nosotros, su espíritu de lucha. Porque no son números en una lista. Podemos verlos, imaginarlos, con sus nombres y apodos; son rostros en estas pancartas, caras congeladas en su juventud, amigos, familias, compañeros, que fueron sueños, que fueron historias, que fueron trabajadores, estudiantes,

embarazadas, jóvenes que tenían un profundo amor por el otro y la otra. Sus historias se multiplican y deben ser resignificadas.

Marisa recuerda a su hermano: Rudy Simón, mi hermano milito en JUP. Lo secuestró la patota en Bernal el 27 de enero de 1977. Fue trasladado al Pozo, de donde nunca regresó. Militó siempre con pasión y compromiso porque creía en un mundo libre y justo

Alcira –que está presente- nos recuerda a su esposo, Manuel Colley Roble, "como papá de María Marta, Rosa Alejandra y Néstor Alberto". Lo recuerda como su compañero de toda la vida. El "Topo", el "Gallego", Manolo, quien era delegado y trabajador de la Cristalería Rigolleau. Nos dejó una enseñanza de vida que es lo que vamos predicando día a día, de respeto, de trabajo.

Rosa nos cuenta sobre Silvia Valenzi, su hermana menor. Tenía 20 años y llevaba en su vientre el fruto del amor y los sueños compartidos con Carlos Alberto López Mateo. Silvia era obrera textil, una habilidosa tejedora. Fue secuestrada en la vía pública con cuatro meses de embarazo. Estuvo cautiva en el Pozo de Quilmes y el 2 de abril de 1977 dio a luz una niña en el hospital de nuestra ciudad. A Rosita, esa beba, aún al día de hoy la seguimos buscando.

María Luisa y Generosa, partera y enfermera del hospital, habían escuchado los gritos de Silvia dando a conocer su nombre y la dirección de sus padres cuando la retiraron del hospital camino a la muerte. Pudieron llevarle la noticia a su familia, pero lamentablemente ellas también se sumaron a la lista de desaparecidos. Aquella partera y aquella enfermera -servidoras de la vida y de la ética, como diría Osvaldo Bayer- dieron un conmovedor ejemplo de valentía y dignidad humana.

Estamos aquí por las vidas que nos quitaron, las familias que desguazaron y los sueños que nos quisieron robar; por cada militante, de cada organización, por cada grito vacío en la ESMA, en el Olimpo, en el Vesubio, en el Atlético, en La Perla y en el Pozo de Quilmes, en cada lugar maldito de detención, tortura y exterminio. Por los intelectuales que no aflojaron; por la voluntad inquebrantable de las y los compañeros que aun dentro de los centros clandestinos impusieron la solidaridad frente al terror; por quienes al salir de prisión o cautiverio denunciaron a sus verdugos y testimoniaron por sus compañeras y compañeros. Por ellos va mi respeto y abrazo al Consejo del sitio de Memoria del Frente y Promoción de los Derechos Humanos, ex Pozo Quilmes, donde saben que no basta reivindicarlos o agradecerles con palabras, sino más bien con los hechos, con el accionar diario, para potenciar los derechos sociales obtenidos, para la libertad de pensar distinto en pos del fortalecimiento democrático, y de dar conciencia colectiva para enfrentar los intereses de los pocos que no quieren ver la felicidad proyectada en la sonrisa de los más humildes.

El convencimiento de ideas por el bien común es más fuerte que cualquier mentira multiplicada o cualquier tapa de diario nacional. Sobre esa verdad plural

caminamos, porque otros caminaron antes, y nosotros caminamos para que otros caminen.

Nos quieren solemnes y tristes, pero nosotros y nosotras aprendimos de las Madres y Abuelas: nunca llorando, siempre luchando. Nuestra mayor venganza es ser felices: 30.000 compañeros detenidos desaparecidos, ¡presentes, ahora y siempre! (*Aplausos.*)

Sr. PRESIDENTE (Bernasconi).- Tiene la palabra el concejal Ángel García.

Sr. GARCÍA.- Señor presidente: en primer lugar, vamos a suscribir las palabras de la concejala Eva Stoltzing, el concejal David Gutiérrez y la concejala Eva Mieri. Creo que es una síntesis de la expresión política, y fundamentalmente, es una crítica de cuál es el sentido o la importancia que le ha dado este gobierno en estos cuatro años.

La verdad, quiero empezar por exhortar a los doce concejales que hoy están acá y van a estar el año que viene a que realmente hagan una sesión especial de homenaje. Esto tiene mucho que ver con la ausencia de los homenajeados, salvo algunas excepciones, como la de Alcira, como la del Pájaro Colaone, con Myriam y algún otro compañero o compañera, y José Estevao, por supuesto.

Creo que hay que hacer un poquito de memoria. Quilmes tiene una ordenanza del año 2004 que genera esta sesión especial. Fue mucho antes de que el gobierno nacional, el gobierno de Néstor Kirchner -que tomó como bandera la memoria, la verdad y la justicia-, promoviera una ley para hacer el feriado nacional, para hacer el recordatorio en todos los ámbitos. Quilmes fue uno de los primeros lugares en adherir a la ley provincial para que cada 24 de marzo hiciéramos un homenaje.

Quiero felicitar a Eva Mieri y a sus colaboradoras y colaboradores por el enorme trabajo que han hecho, porque en definitiva, la presencia de algunos es mérito de la convocatoria de un espacio político. Y quiero ahondar también porque algunos de nosotros estuvimos el viernes en el ex Pozo de Quilmes, en un acto al que el gobierno municipal se apresuró a mandar una gacetilla de prensa donde solamente rescataba las palabras de José Estevao. En esto sí quiero destacar también a José, por la voluntad que puso, por el acompañamiento, pero también la soledad. No había un vehículo de tránsito para ayudar al corte, cuando todos sabían que se iba a hacer un siluetazo utilizando las calles Garibaldi y Allison Bell. Esa es la importancia que le ha dado este gobierno municipal al Día de la Memoria por la Verdad y la Justicia. No es nuevo; no nos sorprende. Quizás nos da bronca; nos da bronca porque no se ha revisado esta postura. Realmente no alcanza con convocar a una sesión donde cada uno pueda expresar su sentimiento.

Insisto: rescato las ganas que le puso a esto José Estevao, pero ver a un solo funcionario municipal en el acto, realmente nos llena de preocupación.

La respuesta está en las calles. La gente estuvo en el Pozo de Quilmes, en la Plaza San Martín y hubo una imponente movilización en la Plaza de Mayo, donde cerca de 900.000 personas marcharon para no olvidar.

Por suerte, Memoria, Verdad y Justicia es algo que está arraigado en la inmensa mayoría del pueblo, independientemente del pensamiento del gobierno que es algo que no van a poder borrar. El grito fuerte y humano del “Nunca más” no puede ser desconocido por nadie.

Algunos podrán tener poco interés o estar desinteresados, pero hemos ganado una batalla cultural los que desde hace años venimos sosteniendo las mismas ideas para que el “Nunca más” en Memoria, Verdad y Justicia sea para todos y todas los argentinos. *(Aplausos en las bancas y en la barra.)*

Sr. PRESIDENTE (Bernasconi).- Tiene la palabra el concejal Gastón Fragueiro.

Sr. FRAGUEIRO.- Señor presidente: quería apartarme un poco de lo que se estaba hablando y recordar lo que fue “La Noche de la Corbatas”, con la desaparición sistemática de los abogados que se animaban a presentar los hábeas corpus y luchar desde su lugar contra la dictadura militar.

Hago más las palabras del señor concejal García cuando dijo que deberíamos hacer una sesión de homenaje para agradecer profundamente a los que lucharon en esa época del golpe y aún están con vida.

Recuerdo con dolor a los 93 quilmeños que fueron desaparecidos. También agradecer profundamente a los que están con vida y que lucharon en aquellos años, porque de alguna forma hicieron lo necesario para que hoy estemos sentados acá disfrutando de esta democracia.

También comparto lo que dijo la señora concejala Mieri en el sentido de que algunos quieren la despolitización. No podemos despolitizar un tema político, porque los compañeros fueron leales y lucharon por esos ideales, poniendo sus vidas en juego.

En la figura del compañero Colaone agradezco a todos, porque la militancia política alguna vez nos puso codo a codo. Vaya mi reconocimiento para todos los compañeros, como también para el tío del concejal David Gutiérrez que estuvo en esa lucha. Igual Estevao que también luchó desde su lugar. Lo mismo para todos los compañeros y colegas que han puesto en juego sus vidas luchando e intentando con gran esfuerzo mantener viva la memoria de nuestros desaparecidos. Un gran aplauso para todos ellos. *(Aplausos en las bancas y en la barra.)*

Sr. PRESIDENTE (Bernasconi).- Tiene la palabra el concejal Mariano Camaño.

Sr. CAMAÑO.- Señor presidente: hoy nos reunimos nuevamente para recordar aquel fatídico 24 de marzo de 1976, donde nuestros sueños, esperanzas y libertades quedaron postergadas para los argentinos.

Aquel 24 de marzo dio inicio al período más oscuro y siniestro de la historia argentina. Sus consecuencias culturales, políticas y económicas todavía las seguimos padeciendo.

Esa dictadura nos costó la pérdida de 30.000 hermanos desaparecidos, expropiación de bebés, asesinatos de hombres y mujeres de todas las edades. Solo bastaba con pensar distintos para ser incorporados a esas listas negras.

En 1983 recuperamos la democracia de la mano del doctor Raúl Alfonsín que no por casualidad en su campaña presidencial no proclamaba la autoamnistía, sino todo lo contrario.

Así recuperamos el estado de derecho y la soberanía popular. Se llevó al banquillo de los acusados a los principales responsables de la dictadura más sangrienta de la historia argentina.

Ese juicio a las juntas militares –que no tiene precedente en el mundo- es considerado como un ejemplo. Fue un hecho que puso en riesgo la democracia, porque a quienes se estaba juzgando todavía permanecían en los cuarteles, pero sin ningún lugar a dudas fue el hecho que más contribuyó a la consolidación definitiva de la democracia en la Argentina, porque a partir del conocimiento que tuvimos del infierno vivido, comprendimos que teníamos que decir “Nunca más”.

En memoria de los hombres y mujeres que sufrieron esa dictadura y para reivindicar su honesta y valiente lucha, no debemos colocar a los derechos humanos como una política de sector. Debemos recordar que la Argentina abrió un camino de revisión del pasado. Ser sumamente responsables luchando por las libertades que tantos argentinos exigieron como un derecho indelegable perdiendo sus propias vidas pensando en un país distinto.

La memoria de esos luchadores nos obliga a reflexionar sobre lo que ha pasado en estos años de democracia y las deudas que todavía tenemos como sociedad, desigualdad social, miles de argentinos viviendo en la pobreza, la corrupción, que es sin duda la causa fundamental de toda las desigualdades.

Que el “Nunca más” de la sociedad argentina incluya a los genocidas del pasado y a los que aún en tiempos de democracia utilizaron el poder del Estado

para asesinar a distintas personas como Teresa Rodríguez, Víctor Choque, Carlos Fuentealba, Maximiliano Kosteki, Darío Santillán y la paradigmática desaparición de Julio López, entre otros.

Esas deudas sociales hoy nos exigen madurez política a la dirigencia en busca de soluciones, aprendiendo de los errores y entendiendo –como decía Borges- que modificar el pasado no modifica un solo hecho; es anular sus consecuencias que tienden a ser infinitas.

Este es el mejor homenaje que le podemos hacer a todos aquellos que dieron sus vidas para que podamos vivir en libertad el día de hoy.

Para ir terminando, me gustaría expresar un pensamiento y una frase que refleja lo que siente este bloque de la Unión Cívica Radical: Alfonsín decía que quienes piensan que el fin justifica los medios, suponen que un futuro maravilloso borrarán las culpas provenientes de las claudicaciones éticas y de los crímenes.

Reiteramos hoy, y como siempre, pasados 43 años de esa fecha nefasta para la memoria colectiva de este querido país, nuestro compromiso inquebrantable con los 30.000 desaparecidos, por la Memoria, Verdad y Justicia. Por el “Ruso” Karakachof, por Mario Abel Amaya, por Raúl Alfonsín y por Julio César Strassera, “Nunca más”. *(Aplausos en las bancas y en la barra.)*

Sr. PRESIDENTE (Bernasconi).- Tiene la palabra la concejal Daniela Conversano.

Sra. CONVERSANO.- Señor presidente: el 24 de marzo se conmemora la tragedia desencadenada por el impero de la tortura y la muerte instaurada por la dictadura militar.

Es muy importante para la construcción de una sociedad madura -para que se supere día a día- hacer hincapié en conmemorar los momentos que sirven para aprender de nuestros errores.

El último golpe de Estado de la República Argentina, iniciado el 24 de marzo de 1976, tuvo como contexto el caos, la crisis y el desorden. La violencia civil y la democracia debilitada por las intervenciones militares no se inician allí, sino el fatídico 6 de septiembre de 1930. A partir de allí, varios gobiernos se hicieron del poder ultrajando la Constitución y la vida democrática. Este período negro de la historia nacional, de democracias debilitadas por los condicionamientos militares, se extenderá a lo largo de varias décadas.

Como lo demuestran los testimonios recogidos por la Conadep, a través del secuestro, la tortura y la muerte, se propusieron silenciar todas las voces capaces de enfrentarse a la instauración de un cambio de modelo económico-político que atravesó América Latina.

La sangrienta dictadura que instauró el desprecio por la vida, la omnipotencia, la soberbia, la violencia, la cosificación del humano que consumó el imperio del terror en la Argentina para miles de ciudadanos que por el solo hecho de pensar, sentir y/o vivir de manera diferente a la llamada moral "Occidental y Cristiana" fueron presas del Estado represor.

Hoy, vocablos como: chupado, centro clandestino de detención, grupo de tareas, vuelos de la muerte, traslados, picana, máquina, submarino, zona liberada, todavía causan estupor y nos hielan la sangre. La derrota de Malvinas y la presión de la Multipartidaria fueron las claves para que los militares llamaran a las elecciones, no sin antes declarar la autoamnistía como pacto de impunidad en la retirada.

La vuelta al gobierno constitucional y democrático será, entonces, una nueva posibilidad de reconstrucción, y el desafío de restauración cívica y moral quedará en manos del radicalismo con Raúl Alfonsín.

Con la CONADEP se descubre el velo del terror y las atrocidades salen a la luz para la mayoría de los argentinos: miles de vidas sacrificadas, sangre derramada e inconmensurable sufrimiento. Dicha comisión eligió como presidente al escritor Ernesto Sábato, y estuvo integrada por reconocidos miembros de la cultura, el periodismo y algunos políticos, los más comprometidos, no todos. Y esto hay que decirlo porque ahora, después de cuarenta y tres años, es fácil abrazar la bandera de los derechos humanos, pero por ese entonces no era tan sencillo. El informe de la comisión contribuyó al reconocimiento de la dimensión de la violación de los derechos humanos a través del Nunca Más, y marcó el inicio de una tarea difícil, que desembocó en el histórico Juicio a las Juntas Militares, para establecer responsabilidades e impartir justicia sobre los dictadores argentinos.

Hablar de estos años, los más oscuros de la historia argentina, nos hace pensar hoy, más que nunca, en el valor de la vida en democracia, en el valor de las libertades humanas y de los derechos cívicos y sociales. La democracia tiene deudas pendientes que solo son de posible cumplimiento con más y mejor democracia. Así podremos colaborar para que el sueño de Raúl Alfonsín, cien años de democracia, sea realizable. Porque si la democracia no garantiza el ejercicio de los derechos más elementales puede ser presa fácil de cualquier tipo de mesianismo autoritario.

El mejor homenaje que les podemos hacer a todos aquellos que dieron sus vidas para que podamos vivir en libertad el día de hoy es trabajar para erradicar la desigualdad. Si pretendemos vivir en una sociedad realmente democrática y

plural, una sociedad libre, igualitaria, tolerante y pacífica, en la que el derecho constitucional y humano a la vida sean respetados como tales, debemos exigir el nunca más al retorno de gestas autoritarias.

Hoy la ponderación de los nuevos espacios de la memoria en diferentes distritos de la provincia de Buenos Aires a cargo de la gobernadora María Eugenia Vidal y el pedido del gobierno nacional para la desclasificación de documentos militares oficiales de EEUU durante la última dictadura serán fundamentales para el avance de la justicia sobre los delitos de lesa humanidad, lo cual resulta un aporte importante al proceso de memoria, verdad y justicia iniciado el 15 de diciembre de 1983.

Sra. MIERI.- Es una falta de respeto...

Sra. CONVERSANO.- Señor presidente: si me permite, creo oportuno leer el prólogo de nuestro querido Ernesto Sábato del Informe a la CONADEP Nunca Más de 1984:

“Las grandes calamidades son siempre aleccionadoras y sin duda el más terrible drama que en toda su historia sufrió la nación durante el período que duró la dictadura militar iniciada en marzo de 1976 servirá para hacernos comprender que únicamente la democracia es capaz de preservar a un pueblo de semejante horror, que solo ella puede mantener y salvar los sagrados y esenciales derechos de la criatura humana. Únicamente así podremos estar seguros de que nunca más en nuestra patria se repetirán los hechos que nos han hecho trágicamente famosos en el mundo civilizado.” (*Aplausos.*)

Sr. PRESIDENTE (Bernasconi).- Tiene la palabra la concejal Kos Grabar.

Sra. KOS GRABAR.- Señor presidente: realmente no iba a intervenir. Adhiero a las palabras de las concejalas Coldani y Conversano, que representan la postura de nuestro bloque.

Pero quiero recordar que cuando se designa este día, en el año 2001, como día en el que se conmemora el aniversario del golpe, tras lo cual se promulga la ley 25.633 en el 2002, y luego el kirchnerismo lo que hace es darle la jerarquía de día no laborable, el objetivo era construir colectivamente una jornada de reflexión y análisis crítico de la historia, una historia que heredamos. Muchos de nosotros éramos chicos y algunos todavía no habían nacido. Otros lo vivieron en forma personal.

Entonces, en esa deuda que tenemos pendiente de elaborar esta crítica colectiva y poder como sociedad pararnos desde otro lugar mirando esa historia, no puedo dejar pasar que el kirchnerismo supo reescribir su propia historia respecto a este tema. Por eso, quisiera reivindicar que no hay dueños de nuestra

historia, como tampoco hay dueños de los derechos humanos. Hacer de este día un pase de facturas me resulta un acto inmoral y no puedo dejarlo pasar.

Me pregunto: ¿quién tiene la vara tan alta como para venir a pasar facturas en un día como hoy, cuando tendríamos que tener un discurso colectivo de crítica de la historia y de sanar heridas? Por eso, me pregunto: ¿quién tiene la vara tan alta como para poder hacerlo? ¿Los que proponían la amnistía en 1983? ¿Los que firmaron los indultos? ¿Los que firmaron el pacto con Irán, que es el pacto más vergonzoso de la historia argentina? ¿O los que pusieron a un genocida a cargo del Ejército? Me pregunto, entonces: ¿quién tiene la vara tan alta? En una jornada que debería que ser de reflexión y análisis nos encontramos con un pase de facturas, lo cual me parece un acto inmoral.

Sra. MIERI.- Las intervenciones de las dos son una falta de respeto.

Es una vergüenza lo que acabás de decir.

Sra. CONVERSANO.- Señor presidente: haga uso del recurso que tiene usted para impedir que un concejal le falte el respeto a otro, como lo acaba de hacer la concejala Mieri.

Sra. MIERI.- ¡A mí, adelante del intendente, hace dos años, me gritaron: negra, puta y guerrillera! ¡A mí no me vas a venir a hablar de falta de respeto! ¡Esta es una falta de respeto a la memoria de los compañeros! ¡Deberían llamarse al silencio! ¡No saben lo que es el sufrimiento del pueblo, y por eso no lo representan!

Sra. CONVERSANO.- Señor presidente: por favor, haga uso del Reglamento, porque esto no puede pasar en el recinto.

Sra. MIERI.- ¿Uso del Reglamento? No deje pasar, entonces, la falta de respeto que acaban de hacer estas dos concejalas.

Sra. CONVERSANO.- ¡El uso de la palabra no es una falta de respeto!

Sr. PRESIDENTE (Bernasconi).- Silencio, por favor.

- Varios concejales hablan a la vez.

Sr. PRESIDENTE (Bernasconi).- Tiene la palabra el concejal José Migliaccio.

Sr. MIGLIACCIO.- Señor presidente: hemos escuchado atentamente las alocuciones precedentes. Obviamente, el 24 de marzo es un día funesto y triste, y eso se repite los discursos que se han hecho. Pero en el repaso de la historia, así

como hay muchos puntos de coincidencia, también hay mensajes subliminales. Por eso, cuando la concejala Coldani hizo mención a todos los argentinos, yo coincido, pero aclararía: a todos los argentinos de buena fe. Porque no todos han tenido buena fe. No se trató de una circunstancia coyuntural, como quiere transmitirse por momentos en este recinto, de un conflicto entre militares y civiles. Porque cuando se enfrentan militares contra civiles, terminamos con estas consecuencias; es decir, intentando justificar subliminalmente algunas acciones, porque aunque no aparezcan frontalmente, en el fondo es lo que se quiere decir.

Y la verdad es que a pocos meses de terminar un gobierno democrático, que se produzca un golpe, como se produjo en 1976, no tenía ningún sentido. Y sabiendo que formaban parte de la guerrilla tres o cuatro mil personas en todo el país, de ninguna manera se puede entender cómo el Estado pudo hacer semejante atrocidad, llevándose a treinta mil compañeros, desaparecidos, torturados y asesinados.

Entonces, es muy difícil comprender esa parte de la historia cuando en este recinto se plantean distintos puntos de vista y no se comprende que no se puede justificar esa acción de gobierno sin interpretarla políticamente, como dijo el concejal Gutiérrez. Al analizar la historia y vemos la complicidad entre militares y civiles, más allá de la historia resumida que intentamos plantear en este recinto, nos encontramos con cosas mucho más profundas.

Así, nos podríamos preguntar qué había de malo en La Noche de los Lápices; qué tenía de malo que un grupo de alumnos peleara por la implementación del boleto estudiantil y por sus derechos, como para que terminaran como todos sabemos.

Evidentemente, existía un mecanismo de amedrentamiento del pueblo y de toda la clase trabajadora para que nadie se manifestara.

Por eso, cuando se asocian esas cosas del pasado con lo que ocurre en el presente, no hay muchas formas de interpretarlas. Por este motivo el concejal Gutiérrez planteó con justa razón, que desde el punto de vista políticos esas situaciones son comparables.

Por lo tanto, no entiendo la chicana que se quiso plantear a último momento. Digo esto porque en el repaso general –a pesar de algunas cuestiones sublimizares-, se intentó descalificar lo que dijeron las compañeras sobre las vivencias que tenemos respecto del 24 de marzo.

La memoria la tenemos presente; la verdad hay que interpretarla y hay que saber que hubo civiles cómplices de la dictadura militar, que todavía están representados por su predecesores intentando aplicar –como lo hicieron antes- formas de sometimiento de la clase trabajadora, que hoy se ponen de manifiesto desde otro lugar. Esta es la verdad, mientras que la justicia todavía la estamos esperando. ¡Nunca más!, señor presidente. (*Aplausos.*)

Sr. PRESIDENTE (Bernasconi).- Tiene la palabra el señor concejal Diego Méndez.

Sr. MÉNDEZ.- Señor presidente: yo tampoco pensaba hablar, pero creo que la situación amerita que digamos algo.

En ese sentido, y tal como lo manifestó el concejal García, personalmente me representan todos los compañeros que hicieron uso de la palabra: Eva Stoltzing, Eva Mieri, José Migliaccio, Ángel García y David Gutiérrez, que dijeron con toda claridad lo que sentimos y pensamos cada uno de nosotros.

En mi opinión, lo importante de este día es identificar cuáles fueron las causas de ese atroz golpe de Estado, en el que hubo cómplices civiles. También nos tenemos que plantear por qué la Argentina terminó viviendo esa etapa tan dura. Y aunque las razones son complejas, creo que las podemos analizar en forma sencilla.

Creo que lo que pasó en la Argentina es lo que aún hoy sigue pasando. Queda en claro que los argentinos tenemos en disputa dos modelos de país -esto viene pasando prácticamente desde el inicio de la patria-: un modelo es el de un país para unos pocos, para unas pocas familias, que excluye a la mayoría del pueblo; el otro modelo es el de un país que nos incorpora a todos.

Por eso, no es casualidad que muchos de los militares responsables de la dictadura y de las masacres que provocaron fuesen los mismos beneficiados del primer modelo de país que mencioné, junto a otros empresarios. En este sentido, hace poco pudimos escuchar declaraciones del presidente de la Nación Argentina, Mauricio Macri, reconociendo que su papá -ahora fallecido- habría recibido coimas. Recordemos que el padre del presidente fue uno de los empresarios más beneficiados durante la dictadura militar. Nada de eso fue casual.

Lamentablemente, hoy tenemos un gobierno nacional que desde el primer día de su gestión vimos cómo integraba los gabinetes de a cargo de las diferentes áreas con muchos herederos de los que fueron parte de la última dictadura militar, que contó con cómplices de todos los estratos de la sociedad: civiles y hasta eclesiásticos.

Como dije, es importante dejar en claro que hay dos modelos de país en pugna, en uno de los cuales están los militantes, los vecinos y el pueblo que busca organizarse para conseguir derechos. Ahí están los chicos de La Noche de los Lápices, los trabajadores y cada uno de los integrantes de diferentes grupos que se organizaron para conseguir esos derechos. Por otro lado están los sectores

minoritarios, que están claramente asociados a la oligarquía nacional y a los sectores trasnacionales.

En este punto retomo lo que dijo la concejal Coldani sobre el Plan Cóndor, porque no se trata solo de la oligarquía argentina. Aquí también hay en juego intereses que vienen desde el exterior, que buscan manejar nuestra economía atentando contra la soberanía política de los pueblos, sin tener en cuenta que los pueblos quieren ser libres e independientes para tomar sus propias decisiones.

Por eso en su momento el Plan Cóndor vino por todos, porque detrás de él estaba el neoliberalismo que pretende imponer sus políticas en el campo de lo económico pero también en el cultural.

La última oradora del bloque Cambiemos hizo referencia al kirchnerismo. La verdad es que si el pueblo argentino identifica que el kirchnerismo o el peronismo, como me gusta decir a mí –el último gobierno peronista fue el de Néstor y Cristina-, aplicó políticas a favor de la gente, está reconociendo todo lo que se hizo. Lo que hizo Néstor Kirchner fue simplemente reconocer lo que venían haciendo muchos de esos grupos, tal como en su momento lo hizo también Raúl Alfonsín.

Por suerte, hay presidentes –reitero que como Néstor Kirchner y Raúl Alfonsín- que toman decisiones políticas en función de las luchas que lleva adelante el pueblo, mientras que otros no lo hacen y dicen que no hubo 30.000 desaparecidos o que fueron menos.

También hablamos de derechos humanos cuando nos preocupamos por que los vecinos y vecinas tengan salud y trabajo.

Hoy vemos que ese Plan Cóndor no se impone más a través de las armas sino de otras modalidades que estamos viviendo en carne propia. Lo podemos ver en todos los medios de comunicación cuando nos enteramos cómo aprietan a los opositores a través de acciones de espionaje. Este gobierno busca estigmatizar a la gente que está en contra de su política diciendo, por ejemplo, “si estás con los derechos humanos, sos kirchnerista”. Por supuesto que nosotros estamos orgullosos de eso, y cuando nos toca gobernar lo demostramos aplicando políticas proactivas. De hecho, todos los compañeros cuyas imágenes vemos acá, lo están por ideas políticas, no porque decían que no hacían política. Todo lo contrario. O sea, hacer política les costó la vida.

Así que resignificamos ese hacer política hoy, en este momento tan difícil en que muchos países, como –los voy a nombrar- Estados Unidos y algunos más, creen que pueden venir a meterse e influir en nuestros países, donde nuestros pueblos, vía la democracia -por la cual lucharon todos estos compañeras y compañeros-, toman sus decisiones, no con esos planes sistemáticos que ahora

utilizan otras herramientas. Utilizan las redes sociales y todo aquello de lo que nos vamos informando acerca de cómo avanza este modelo neoliberal, que ya no es con las armas sino con los medios de comunicación, como decía recién, con medidas nuevas, con los jueces, con los servicios de inteligencia. Estas son las formas que encuentran para poder adormecer al pueblo y tratar de avanzar, porque en definitiva, en lo que se asemeja ese modelo que desapareció a un montón de gente y este, es en las medidas políticas y económicas que va tomando.

Así que, si sinceramente queremos reconocer este día, señor presidente, debemos ser respetuosos y luchar todos y todas contra estas formas nuevas de neocolonialismo que nos quieren implantar de afuera, y de última, además de la memoria, verdad y justicia, lo que también tenemos que cuidar es la democracia.
(Aplausos.)

Sr. PRESIDENTE (Bernasconi).- No habiendo más asuntos que tratar, se levanta la sesión.

- Es la hora 12 y 22.

Jorge Alberto Bravo

Por Cuerpo de Taquígrafos